

## Presentación

---

En los últimos años, dos movimientos económicos sociales superpuestos han tenido un gran impacto en el entendimiento y la práctica del desarrollo en América Latina. Estos son el Comercio Justo y la Economía Social y Solidaria. El objetivo del presente número de Eutopía es examinar algunas de las prácticas más singulares e innovadoras en cuanto al Comercio Justo y la Economía Social y Solidaria a nivel local, regional y global.

Históricamente, las iniciativas de Comercio Justo en el Sur se han centrado en cómo los pequeños productores pueden mejorar y orientar sus procesos de producción, y los esfuerzos de comercialización para acceder a los mercados del Norte. El objetivo central del Comercio Justo es la organización colectiva de los pequeños productores basado en la gobernanza democrática y los lazos de solidaridad entre los pequeños productores y los consumidores. Sin embargo, cuando las cooperativas de productores tratan de crecer, con el fin de aprovechar las economías de escala, se enfrentan a un problema de “parasitismo”, con lo cual algunos productores no venden sus productos a través de las cooperativas. En su artículo, Noah Enelow da cuenta de la naturaleza de este problema y examina cómo un sistema tradicional de intercambio laboral utilizado en una cooperativa de café en Perú ofrece una solución parcial. Lo hace aprovechando y reforzando lazos de solidaridad entre sus miembros.

La importancia de la solidaridad y la organización democrática de los miembros de las cooperativas de Comercio Justo se extiende más allá de las iniciativas individuales a las redes y asociaciones de nivel superior. En su artículo, Marco Coscione examina una de las innovaciones más importantes en el Comercio Justo, es decir, la auto-organización por asociación de pequeños productores a nivel nacional y regional. Como explica el autor, ésta organización surgió por primera vez en América Latina. Inicialmente se formaron a lo largo de líneas de productos, como el café y la miel, y más tarde se desarrollaron a lo largo de líneas geográficas a nivel nacional y regional. Después, se formaron también organizaciones de productores en Asia y África, pero la Asociación Latinoamericana y del Caribe (CLAC) se mantiene como la más coherente e innovadora. Coscione explica cómo la CLAC fue un instigador clave en la promoción de reformas de la gobernanza dentro de FLO (Fairtrade International), lo que permitió a las pequeñas asociaciones de productores llegar de ser miembros de pleno derecho en el organismo de certificación.

Una práctica importante en los últimos años ha sido la promoción de las ventas de Comercio Justo a través de una iniciativa innovadora de compras públicas, por medio de la promoción de “Ciudades de Comercio Justo”. En su artículo, Marcela Barone y Samuel Frederico examinan uno de los primeros esfuerzos de establecer una Ciudad de Comercio Justo en América Latina, el caso de Poços de Caldas en Brasil. Como explican los autores, tales iniciativas enfrentan importantes desafíos en los países productores que se caracterizan por los ingresos medios bajos y mercados de productos de Comercio Justo subdesarrollados. Por esta razón, los proyectos pioneros se han centrado en ciertos lugares, como Poços de Caldas, con una fuerte base en el turismo y con mayores ingresos.

En uno de los artículos de contra-punto, Ian Hudson y Mark Hudson ofrecen una crítica de la práctica dominante del Comercio Justo, organizado en torno a la certificación de Comercio Justo Internacional. Centrándose en el café, producto dominante en el Comercio Justo, sostienen que el Comercio Justo ofrece a los pequeños productores marginalmente mayores ingresos (netos) y una mayor seguridad en términos del acceso al mercado y la tenencia de la tierra, pero que estos beneficios también se podrían facilitar, en principio, por una regulación estatal más fuerte. Una de las principales preocupaciones que los autores plantean es la necesidad de “desmercantilizar” el Comercio Justo en el sentido de que se convierta en un espacio para visibilizar “cómo se producen las cosas, a través de qué tipo de relaciones sociales y qué impactos económicos, sociales y ecológicos tiene esa producción”. Uno de los mecanismos sería la implementación de un “sello ético” que permita “desfetichizar” el consumo, lo que permitiría a los consumidores entender mejor la naturaleza de los problemas que subyacen a la difícil situación de los pequeños productores.

El tema de la Economía Social y Solidaria (ESS) es abordado específicamente en este número a través de tres artículos que muestran la necesidad de su reconceptualización a partir de la matriz territorial. En efecto, en América Latina y en especial en el Ecuador, la ESS aparece como la solución mágica frente a la economía de mercado y a las políticas públicas que se derivan de ella. No solo existe el riesgo de incluir a sectores productivos diferentes en un mismo saco sino que se acepta acríticamente las propuestas que se implementan con una lógica vertical (desde arriba) sin considerar las especificidades y estrategias implementadas por los productores desde los territorios. Al dar por sentado que los productores se encuentran organizados en formas solidarias solo por pertenecer a la ESS se corre el riesgo de olvidar el contenido y las prácticas reales de los productores inmersos en la economía de mercado.

El artículo de Margaux Girard, indica los límites de las iniciativas de comercialización de productos orgánicos en el Cusco-Perú que no podría ser conceptualizada como economía social puesto que se trata de una producción con débiles niveles organizativos y destinada para consumidores que tienen altos ingresos (turistas, extranjeros residentes en esa ciudad y consumidores locales con alto poder adquisitivo). La autora señala la necesidad de una escala territorial y el apoyo del sector público para lograr que el consumo de alimentos de

producción orgánica tenga una función social más amplia, es decir que pueda rebasar el estrecho límite impuesto por una producción y demanda selectiva.

El artículo de Diego Martínez, en cambio, se focaliza en la necesidad teórica de definir y diferenciar la economía social de la economía solidaria y sobre todo la importancia de incluir la variable territorial en el diseño de las políticas públicas. Esto ayudaría a superar el diseño de políticas *top-down* que al no considerar las especificidades territoriales sugieren modelos a seguir alejados de la realidad como, por ejemplo, el de la cooperativa vasca Mondragón que finalmente pasó a convertirse en una quebrada empresa capitalista. Martínez advierte sobre el actual proceso de “banalización” del concepto de ESS, más orientado hacia la dinámica económica que hacia valores solidarios, lo que lleva a convertirse en un instrumento funcional del sector capitalista. Considerando el caso ecuatoriano, el autor señala que al no incluir la variable territorial, las políticas de la EES se tornan débiles hasta tal grado que impulsan procesos como los “negocios inclusivos” que terminan favoreciendo a las grandes empresas capitalistas.

La relación entre la ESS y la universidad es abordada en el artículo de Rodolfo Pastore y Bárbara Altschuler para el caso argentino. Los autores subrayan la importancia de analizar la ESS en el contexto territorial y sobre todo delimitar el “campo empírico de la ESS” para visibilizar las prácticas organizativas de los actores sociales que van más allá de las formas institucionales. El aporte desde la academia (universidad) es central no solo para una mejor conceptualización del concepto de ESS en los diversos contextos territoriales sino porque a través de proyectos de formación, extensión y promoción en la comunidad hay mayores posibilidades de generar propuestas de políticas desde la sociedad y no tanto desde la institucionalidad.

Esperamos que este número de EUTOPIA genere un debate necesario sobre estos temas que tienen una potencialidad actual no solo económica sino sobre todo política y simbólica en los países de la región.

*Luciano Martínez Valle*  
*Patrick Clark*  
*Darryl Reed*

# Índice

Presentación .....	5-7
TEMA CENTRAL	
<b>América Latina y el sentido originario del comercio justo .....</b>	<b>11-26</b>
Marco Coscione	
<b>Comercio justo, producción cafetalera y sociedad civil en Centroamérica .....</b>	<b>27-37</b>
Carlos Chávez Becker, Silvia Jurado Celis	
<b>Coffee, cooperatives, and choba-choba: the role of non-market labor networks in building equitable supply chains .....</b>	<b>39-55</b>
Noah Enelow	
ESTUDIO DE CASO	
<b>La ciudad brasileña del Comercio Justo: una experiencia pionera en Poços de Caldas .....</b>	<b>59-73</b>
Marcela Barone, Samuel Frederico	
<b>¿Incrustamiento sin espacio? Situando el comercio justo en la industria florícola ecuatoriana .....</b>	<b>75-89</b>
Angus Lyall	
<b>Economía social y comercialización de productos orgánicos en Cusco, Perú. ¿Pasos iniciales en el desarrollo de una estrategia alternativa? .....</b>	<b>91-108</b>
Margaux Girard	

**Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad** ..... 109-128  
Rodolfo Pastore y Bárbara Altschuler

CONTRA-PUNTO

**Una crítica vacilante ¿cómo el potencial del comercio justo disminuye con el ‘éxito’?** ..... 131-145  
Ian Hudson y Mark Hudson

**Entre economía social y economía popular: confusiones y desaciertos políticos en el “Ecuador del Buen Vivir”** ..... 147-161  
Diego Martínez Godoy

RESEÑAS

*Peter Utting (Ed.)*  
**Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe** ..... 165-168  
Sonya M. Scott

POLÍTICA EDITORIAL ..... 170-173